



ANTEPROYECTO DE LEY DE PROTECCIÓN Y BIENESTAR ANIMAL DE CANTABRIA

PREAMBULO

- I. La presente Disposición se aprueba haciendo uso de las competencias de la Comunidad Autónoma de Cantabria establecidas en el Real Decreto 3114/1982 de 24 de julio (Boletín Oficial del Estado de 23 de noviembre)
- II. La Ley 3/1992 de 18 de marzo, de Protección de los Animales de Cantabria, cubrió un vacío legislativo en materia de protección animal. Esta disposición era una manifestación inequívoca de la voluntad por la defensa y respeto de los animales. No obstante, el tiempo transcurrido, hace necesario adaptar los preceptos contenidos en la mencionada disposición, a la evolución de la sensibilidad de la sociedad con relación al trato que deben recibir los animales, lo que se traduce en una mayor exigencia en los requisitos que se deben cumplir en la interacción del hombre con los animales, de modo que se garantice un adecuado respeto a los mismos.. Todo ello deriva en la necesaria promulgación de una nueva Ley que regule de una forma más detallada los requisitos que se deben cumplir en el trato a los animales.
- III. Las garantías que la presente Ley recoge abarcan tanto a los animales domésticos, bien sean de producción o de compañía, como a los de fauna silvestre en cautividad.
- IV. La presente Ley recoge con suficiente detalle los aspectos básicos para su posterior desarrollo reglamentario, de modo que fija las normas comunes que van a afectar a los animales domésticos y a la fauna silvestre en cautividad, establece las atenciones mínimas que tienen que recibir, así como las prohibiciones para evitar el maltrato o la crueldad con los animales, así como las obligaciones que compete a los poseedores, propietarios y criadores de los mismos, así como las obligaciones y competencias de las administraciones públicas..
- V. La sociedad cada vez se encuentra más concienciada respecto a la necesidad de mejorar el trato dispensado a los animales especialmente a los animales de compañía, entre los que todavía se dan numerosos casos de abandono o de maltrato. La existencia de animales de compañía abandonados, además de suponer un tratamiento cruel para el animal que lo sufre, es origen de un conflicto ético para la sociedad, poniéndola ante la necesidad de tener que contemplar la eutanasia, como parte de la gestión de los mismos. Es por ello, que la presente Ley, tiene por finalidad dar los pasos necesarios, para hacer viable a medio plazo, una gestión ética de los animales abandonados, que implicaría necesariamente la prohibición del sacrificio, salvo en los casos que por criterio veterinario, fuera aconsejable recurrir a esta medida debido al estado



de salud del animal En base a ello esta ley trata de fomentar la tenencia responsable de animales de compañía, con la finalidad de evitar las situaciones de abandono y de maltrato que en muchos casos se derivan de la adquisición irresponsable de animales

VI. Para la mejora y fomento de la protección y el bienestar animal, la presente Ley considera esencial el papel central que deben desempeñar las asociaciones y entidades colaboradoras de protección y defensa de los animales, motivo por el cual esta Ley establece los requisitos para su reconocimiento así como las funciones que deben desempeñar para conseguir los objetivos previstos para esta Ley. Igualmente colaborarían en este cometido, la red de centros veterinarios que voluntariamente así lo desearan.

VII. La Ley crea la Mesa de Protección y Bienestar Animal de Cantabria como órgano de participación de los distintos sectores interesados, atribuyéndosele el cometido de órgano asesor de la administración para el seguimiento de la Ley, con la finalidad de alcanzar los objetivos previstos en la misma.

VIII. La ley se estructura en siete Títulos, una disposición derogatoria y dos finales.

El Título Primero recoge las disposiciones generales relativas al objeto y finalidad de la Ley, y fijando su ámbito de aplicación. En este título también se recogen las definiciones que se deberán aplicar a los distintos preceptos de la Ley.

El Título Segundo establece las obligaciones de los propietarios y responsables de los animales en cuanto al cuidado y manejo de los mismos. Igualmente se fijan las prohibiciones, poniendo especial hincapié en la lucha contra el maltrato y contra las prácticas relativas a la tenencia irresponsable de animales.

El Título Tercero establece las normas generales aplicables a los animales de compañía, partiendo de la identificación, y continuando con la comercialización y las competencias y responsabilidades con relación a los animales abandonados. Igualmente se establecen los requisitos de registro y autorización que deben cumplir los establecimientos que acojan temporal o permanentemente este tipo de animales.

En el Título Cuarto se regulan las asociaciones y entidades colaboradoras de protección y defensa de los animales, así como los centros veterinario colaboradores, como estructuras básicas para la consecución de los fines previstos en esta Ley. Igualmente se crea la Mesa de Protección y Bienestar animal como órgano de participación de los sectores interesados.



En el Título Quinto se regula la recogida y mantenimiento de los animales abandonados y los destinos que pueden darse a los mismos.

En el Título Sexto se establecen normas para la divulgación y formación, especialmente en lo relativo a tenencia responsable de animales de compañía.

En el Título Séptimo se fijan las competencias municipales y de la administración autonómica en materia de protección y bienestar animal y se regulan la vigilancia e inspección del cumplimiento de la Ley. Igualmente se establecen las medidas cautelares aplicables incluidas las destinadas a poner fin a las situaciones de riesgo en la que puedan estar sujetos los animales.

Finalmente, en el Título Octavo se tipifican las infracciones a los incumplimientos de los preceptos en esta Ley así como sus respectivas sanciones.

TITULO PRIMERO: DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 1: Objeto y ámbito de aplicación.

1. Esta Ley tiene por objeto establecer las normas generales para la protección y el bienestar de los animales dentro de la Comunidad Autónoma de Cantabria.
2. Quedan fuera del ámbito de aplicación de la presente Ley
 - La fauna silvestre en su medio natural.
 - Las actividades cinegéticas autorizadas.
 - Los animales usados para la experimentación.
 - Los animales utilizados en espectáculos taurinos reglados y espectáculos taurinos populares autorizados.

Artículo 2: Finalidad

La presente Ley pretende alcanzar los siguientes fines:

1. Lograr un nivel de protección y de bienestar de los animales adecuados a su condición de seres vivos, dotados de sensibilidad física y psíquica y de necesidades etológicas.
2. Garantizar la compatibilidad entre la utilización de los animales para la mejora del bienestar económico, físico y social del ser humano, con un trato adecuado a los mismos, y la ausencia de cualquier tipo de daño injustificado o maltrato.
3. Fomento de la tenencia responsable de los animales de compañía, con el objeto de luchar contra el abandono de este tipo de animales.



4. Fomento y promoción de una mayor conciencia social sobre las necesidades de los animales de compañía, de los requerimientos que exige su tenencia, así como divulgación del papel beneficioso de los mismos para la sociedad.

Artículo 3: Definiciones

A efectos de esta Ley se entenderá por:

1. Animal de producción: los animales que se crían para la producción, reproducción o cebo, incluidos los animales de peletería o de actividades cinegéticas, mantenidos cebados o criados para la producción de alimentos o productos de origen animal. para cualquier uso industrial u otro fin comercial o lucrativo
2. Animales de compañía: los animales que tenga en su poder el hombre siempre que su tenencia no tenga como destino su consumo o aprovechamiento de sus producciones o no se lleve a cabo, en general con fines comerciales o lucrativos; entendiéndose, en todo caso, como tales a los perros y a los gatos.
3. Núcleo zoológico: A los efectos de la presente Ley , tendrán la consideración de núcleos zoológicos los siguientes establecimientos:
 - Las agrupaciones zoológicas que alberguen animales indígenas o exóticos con fines científicos, culturales, recreativos, de reproducción, de recuperación, adaptación y conservación de los mismos.
 - Los centros de cría, residencias, centros de acogida, y establecimientos de venta de animales de compañía.
 - Otras agrupaciones que alberguen animales con fines educativos o de exhibición.
 - Todas aquellas que reglamentariamente se establezcan.
4. Fauna silvestre: los animales pertenecientes a especies, subespecies o poblaciones que viven y se reproducen de forma natural en estado silvestre.
5. Titular de un animal: Se considerará Titular a los efectos de esta Ley, el que figure como tal en los registros oficiales constituidos para las distintas especies.
6. Responsable de los animales: Se considera como responsable de los animales el titular de los mismos o aquel en el que este haya delegado expresamente. En el caso de que no figure ningún titular de los animales en los registros oficiales, el responsable a los efectos de la presente Ley será su tenedor o los ayuntamientos en el caso de animales abandonados.
7. Animales de compañía extraviados: Los que vagan sin control, sin que la causa sea imputable al titular o responsable; en el caso de animales de compañía identificados se deberá haber comunicado el extravío por los medios y en los plazos establecidos en la presente disposición.
8. Animales abandonados: Los que vagan sin control o permanecen sin vigilancia o sin cuidados, siendo la causa imputable al titular o responsable.



En particular, a los efectos de la presente Ley se considerará animal abandonado:

- Los animales de compañía identificados, que vagan sin control y su titular o responsable no ha comunicado su extravío en el plazo legalmente establecido.
 - Los animales no recuperados por sus titulares o responsables de las instalaciones establecidos para el alojamiento temporal de animales, una vez cumplido el plazo establecido para la estancia de los mismos en los citados establecimientos.
9. Asociación de Protección y Defensa de los animales: Serán aquellas entidades, con domicilio en la Comunidad Autónoma de Cantabria, sin ánimo de lucro y legalmente constituidas, cuya principal finalidad sea la defensa y protección de los animales; y que hayan sido reconocidas y registradas por la Consejería competente en materia de protección y bienestar animal; y obligadas al cumplimiento los requisitos establecidos en la presente Ley.
 10. Entidad colaboradora de Protección y Defensa Animal: Aquellas Asociaciones de Protección y Defensa Animal registradas en la Comunidad Autónoma de Cantabria, que cuenten con un centro de acogida autorizado.
 11. Centro veterinario: El consultorio, clínica u hospital registrados como tales por el Colegio Oficial de Veterinarios de Cantabria;
 12. Centro de acogida: establecimiento autorizado y registrado como núcleo zoológico, dedicado al cuidado y mantenimiento temporal de animales de compañía, que se encuentren extraviados, abandonados o donados por sus titulares.
 13. Colonia Urbana Felina: Colonia de gatos callejeros que se asientan en determinadas áreas de un municipio y que han sido autorizadas expresamente por las autoridades municipales.
 14. Maltrato: Cualquier conducta, tanto por acción como por omisión mediante la cual se somete a un animal a un sufrimiento, estrés o daño grave injustificado, entendiéndose como tales el que cause lesiones, deformaciones o defectos graves, o que finalmente provoque la muerte del animal.

TITULO SEGUNDO: NORMAS GENERALES DE PROTECCIÓN DE LOS ANIMALES

Artículo 4: Obligaciones de los propietarios o responsables de los animales

Corresponde a los titulares o responsables de los animales:

1. El cuidado y control de los animales conforme a sus necesidades físicas, psíquicas y etológicas; proporcionarles una dieta y un hábitat higiénico ajustado a sus características particulares, y protegerlos frente a las agresiones ambientales cuando sea necesario.



2. Crear las condiciones adecuadas para que se satisfagan las necesidades fisiológicas y etológicas propias de la especie en cumplimiento de la normativa sectorial que en cada caso se establezca..
3. Proporcionar a los animales aquellos tratamientos preventivos o curativos que fueran declarados obligatorios, así como cualquier otro tratamiento veterinario en beneficio de su salud.
4. Mantener a los animales identificados conforme a la normativa vigente para cada especie.
5. Comunicar la muerte, desaparición o extravío de los animales en los plazos reglamentariamente establecidos.
6. Colaborar con la labor inspectora, y aplicar y llevar a cabo todas las medidas correctoras que la autoridad competente imponga cuando se detecte incumplimientos en materia de protección y bienestar animal.

Artículo 5: Prohibiciones

Quedan prohibidas las siguientes prácticas respecto a los animales:

1. El maltrato de los animales
2. El abandono de los animales ya sea en espacios cerrados o abiertos.
3. Sacrificio de los animales para consumo humano sin cumplir la normativa vigente en materia de sacrificio y matanza, o incumpliendo las previsiones del artículo 6 de la presente Ley.
4. Mantener animales sin identificar cuando esta venga obligada por la normativa sectorial correspondiente.
5. Las intervenciones quirúrgicas de animales de compañía, cuyo objetivo sea modificar la apariencia de el animal o conseguir otros fines no curativos y en particular:
 - El corte de orejas.
 - La sección de las cuerdas vocales
 - La extirpación de uñas y dientes

Solo se permitirán excepciones a estas prohibiciones, si son indicadas y realizadas por un veterinario, bien por razones de medicina veterinaria o bien en beneficio de un animal determinado, o para impedir la reproducción

6. Las mutilaciones de animales de producción prohibidas por la normativa sectorial de aplicación. Salvo que la normativa sectorial establezca reglas específicas, toda mutilación deberá efectuarse por un veterinario o bajo su supervisión y control.
7. No proporcionar por sus titulares o responsables, asistencia veterinaria a animales enfermos o heridos.
8. No proporcionar a los animales los cuidados necesarios para su bienestar y en particular



- a. No alimentarlos o hacerlo de forma insuficiente, inadecuada o con alimentos no autorizados,
 - b. Mantenerlos en lugares o instalaciones insalubres o inadecuadas desde el punto de vista higiénico sanitario; con dimensiones, ventilación o iluminación indebidas; o en los que no se pueda ejercer la atención y supervisión que exijan sus necesidades fisiológicas y etológicas, según raza o especie;
 - c. No protegerles de las inclemencias del tiempo cuando sea necesario
9. Mantener a los perros atados o encerrados permanentemente o en condiciones que puedan suponer sufrimiento, estrés o daño para el animal.
10. Suministrar a los animales sustancias que puedan causarles alteraciones de la salud o del comportamiento, excepto en los casos amparados por la normativa vigente o por prescripción veterinaria.
11. La eliminación de cadáveres de animales de compañía sin comprobar la identificación de los mismos, cuando esta venga obligada por la normativa, y la no comunicación a la Consejería competente de la retirada del cadáver de un animal de compañía identificado.
12. Utilizar collares de ahorque, pinchos o eléctricos que resulten dañinos para los animales, salvo que se usen por profesionales del adiestramiento canino o en operaciones de seguridad y protección civil.
13. La venta de animales de compañía, así como su publicitación a través de los diferentes medios de difusión incluido Internet, cuando no se disponga de la correspondiente autorización como núcleo zoológico de centro de cría o de venta de animales.
14. La venta ambulante de animales fuera de los mercados, o ferias autorizadas para ello.
15. La venta o donación de animales de compañía sin identificar cuando esta venga obligada por la normativa sectorial correspondiente.
16. La cría de animales de compañía con fines lucrativos en establecimientos no autorizados.
17. Entregar o donar animales de compañía como reclamo publicitario, recompensa o premio.
18. La donación, o regalo de animales compañía, si estos no están debidamente registrados e identificados.
19. Exhibirlos de forma fija o ambulante como reclamo, o en escaparates que estén en vías y accesos públicos.
20. El empleo de animales atados en atracciones mecánicas o carruseles de ferias.
21. Utilización de animales para la filmación de escenas no simuladas para cine, televisión o Internet, artísticas o publicitarios, que conlleven crueldad, maltrato o sufrimiento de los animales..
22. El sacrificio público de animales así como su utilización en espectáculos y otras actividades cuando puedan ocasionarles sufrimiento o en las que puedan ser objeto de tratamientos indignos.



23. La utilización de animales en peleas, o su adiestramiento para el desarrollo de esta práctica u otras similares.
24. El transporte de los animales de compañía sin respetar las particularidades propias de cada especie.
25. Los espectáculos de circo con animales pertenecientes a especies de fauna silvestre.
26. La venta o tenencia salvo en parques zoológicos registrados o recintos expresamente autorizados, de especies de artrópodos, peces, anfibios o reptiles cuya mordedura o veneno pueda suponer un riesgo para la integridad física o la salud de las personas y animales, así como la de cocodrilos, caimanes y primates. Reglamentariamente se podrá establecer la relación de especies exóticas cuya venta o tenencia esté expresamente prohibida. .

Artículo 6: Sacrificio, y eutanasia de los animales

1. El órgano competente en materia de sanidad y protección animal podrá ordenar el sacrificio de los animales por motivos de sanidad animal o salud pública, o seguridad de las personas. También podrá ordenar el sacrificio de animales de producción cuando estos se encuentren abandonados.
2. En aquellos casos en los que resulte necesario el sacrificio de animales de compañía, este se llevará a cabo mediante procedimiento eutanásico realizado por un veterinario.
3. En los casos de emergencia o de peligrosidad se podrán establecer excepciones a lo contemplado en el punto anterior. En los casos que el sacrificio hubiera que utilizar armas de fuego, su aplicación deberá ser efectuada de acuerdo con los protocolos establecidos con las fuerzas y cuerpos de seguridad.

Artículo 7: Accesibilidad

1. No se podrá prohibir, impedir o dificultar el acceso de los perros guías o asistenciales que vayan acompañados de sus usuarios a cualquier establecimiento o medio de transporte público, sin perjuicio de las medidas que en materia de seguridad se pudieran establecer.
2. Los dueños de locales públicos podrán autorizar la entrada a su establecimiento de otros animales de compañía distintos a los recogidos en el punto 1. En estos casos el titular del establecimiento podrá establecer los requisitos que se deben cumplir para la admisión de los animales.

TITULO TERCERO: DE LOS ANIMALES DE COMPAÑÍA

Artículo 8: Registro de Animales de Compañía Identificados de la Comunidad Autónoma de Cantabria (RACIC)

1. El Registro de Animales de Compañía Identificados de la Comunidad Autónoma de Cantabria, es único y su acceso, en los términos que se establezcan



reglamentariamente, se efectuará a través de Internet en la página web <http://www.racic.org>

2. Los ayuntamientos tendrán acceso a los datos de los animales de compañía cuyos propietarios tengan como domicilio sus respectivos municipios.
3. La identificación de los animales de compañía se establecerá reglamentariamente, procediéndose a su inscripción en el Registro de Animales de Compañía de Cantabria (RACIC). En todo caso los perros, gatos y hurones deberán estar identificados y registrados antes de las 8 semanas de vida., efectuándose el marcaje siempre con un identificador electrónico, salvo que reglamentariamente se establezcan excepciones a este precepto.
4. Las personas propietarias o responsables de los animales de compañía están obligadas a comunicar los cambios de titularidad, muerte o extravío de los mismos en el plazo de 72 horas

Artículo 9: Control Sanitario

1. La Consejería competente en materia de protección y sanidad animal podrá ordenar la realización de tratamientos preventivos o curativos de los animales de compañía por razones de sanidad o bienestar animal o salud pública.
2. Cuando se haya diagnosticado una enfermedad transmisible en un animal de compañía o existan indicios de estar afectado o ser portador de la misma, se podrá ordenar el internamiento o aislamiento de los mismos ya sea para someterlos a observación, a un tratamiento curativo o para su sacrificio si fuese necesario.
3. Los veterinarios en ejercicio deberán registrar en el RACIC cada tratamiento sanitario obligatorio en la forma que reglamentariamente se establezca.

Artículo 10: Núcleos zoológicos.

1. Se crea el Registro de Núcleos zoológicos de Cantabria, en el que se asentaran los centros y establecimientos que reglamentariamente se establezcan.
2. Estarán obligados, en todo caso, a solicitar autorización y a su inscripción en el registro de Núcleos zoológicos los siguientes centros de animales de compañía:
 - a) Centros de venta de animales de compañía
 - b) Centros de cría de animales de compañía.
 - c) Residencias de animales de compañía
 - d) Centros de acogida de animales de compañía
2. Los núcleos zoológicos de animales de compañía deberán cumplir los siguientes requisitos, sin perjuicio de los que reglamentariamente se establezcan:
 - a) Estar ubicados y tener su razón social en Cantabria.
 - b) Mantener en unas instalaciones suficientemente espaciosas, las condiciones higiénico- sanitarias que garanticen la salud y el bienestar de las especies que alberguen; conforme a sus características propias.



- c) Disponer de un espacio aislado con instalaciones específicas para el cuidado de animales enfermos o en cuarentena, o bien que requieran cuidados o condiciones de mantenimiento especiales.
- d) Contar con medidas que impidan la fuga de los animales albergados; sin que interfiera con su bienestar..
- e) Disponer de personal suficiente y con los conocimientos adecuados para la aplicación del programa de higiene y bienestar animal
- f) Contar con un libro de registro en formato papel o en formato electrónico, en el que consten los datos necesario para garantizar la trazabilidad de los animales, y en particular al menos, la identificación si esta fuera obligatoria, su origen, destino, incidencias sanitarias y las causas de baja en su caso.
- g) Contar con un veterinario o servicio veterinario responsable del control de la salud y del estado de bienestar de los animales alojados en el centro; aplicando los tratamientos tanto curativos como preventivos que estime necesarios.
- h) Contar con un programa definido de higiene, profilaxis y manejo en materia de salud y bienestar animal, el cual será suscrito por el veterinario o servicio veterinario responsable, que a su vez se encargará de supervisar su aplicación y de poner a disposición del personal instrucciones escritas para su ejecución. .

Artículo 11: Condiciones de cría con fines comerciales y de la venta de animales.

1. La comercialización de animales de compañía solo se podrá realizar desde centros autorizados de cría o de venta
2. En la publicitación para la venta de animales de compañía, a través de los diferentes medios de difusión incluido Internet, se ha de indicar el número de registro oficial del centro de cría o de venta
3. El centro de cría o venta, con carácter previo a la transacción deberá suministrar al comprador en formato papel o por medio electrónico toda la información necesaria relativa al origen del animal, incluido el nombre y número de registro del criadero, sus características y necesidades para el cuidado y manejo, incluida la atención veterinaria, así como las responsabilidades que adquiere el comprador, incluido repercusiones sancionadoras o penales de su incumplimiento. El centro de cría o venta deberá conservar durante al menos 3 años documentación en la que quede constancia, y que permita acreditar, que se ha efectuado esta comunicación.
4. Los perros, y gatos, deberán estar identificados en el RACIC antes de las 8 semanas y siempre antes de la salida del criadero. Los animales de estas especies expuestos en los centros de venta deberán estar identificados previamente a la llegada a los mismos.
5. Los animales en los centros de venta no se podrán exhibir en sus escaparates o zonas expuestas a la vía pública, ni tampoco ser visibles desde el exterior del establecimiento
6. Los animales se venderán sanos, entregándose al comprador un certificado emitido por el veterinario o servicio veterinario responsable del centro en que acredite su buen estado sanitario, y en el caso de perros, gatos y hurones,



adicionalmente, se indicará el número de identificación y correcta inscripción en el registro. El centro de cría o venta conservará copia de estos certificados durante un periodo de tres años, quedando a disposición de la autoridad competente

7. La venta de animales solo podrá realizarse a personas mayores de edad que no estén incapacitadas de acuerdo con la legislación vigente o mediante resolución judicial firme.
8. Reglamentariamente podrán establecerse requisitos de formación o de capacitación que deberán superarse para la adquisición de un animal de compañía
9. No obstante, la Consejería competente en materia de protección y sanidad animal podrá establecer excepciones a lo establecido en el presente artículo en las condiciones que reglamentariamente se establezcan.

TITULO CUARTO: ORGANOS Y ENTIDADES PARA LA PROTECCIÓN Y DEFENSA DE LOS ANIMALES

Artículo 12: Registro de Asociaciones y Entidades colaboradoras de protección y defensa de los animales

1. El Registro de asociaciones y entidades Colaboradoras de Protección y Defensa de los animales de Cantabria regulado reglamentariamente, se establece como registro dependiente de la Consejería competente en materia de protección y bienestar animal.
2. Para poder inscribir en el registro a una asociación o entidad colaboradora está deberá cumplir los siguientes requisitos, sin perjuicio de los que reglamentariamente se establezcan:
 - a. Estar legalmente constituida y carecer de ánimo de lucro.
 - b. Tener su razón social en Cantabria
 - c. Tener como fin principal la protección y defensa de los animales.
 - d. Estar constituida por el número mínimo de socios que se establezcan reglamentariamente.
 - e. Realizar anualmente actividades para el fomento de la protección y defensa de los animales.
 - f. Las entidades colaboradoras, contarán con un centro de acogida autorizado y registrado en el Registro de núcleos zoológicos.
3. El mantenimiento en el registro, de las asociaciones y entidades inscritas en el mismo, estará supeditado al cumplimiento de los requisitos establecidos en el apartado anterior y los que reglamentariamente se establezcan.

Artículo 13: Actividades de fomento de la protección y defensa de los animales.

1. Las asociaciones de protección y defensa de los animales reconocidas deberán desarrollar alguna de las siguientes actividades:



- a. Participar activamente en programas de formación y divulgación con la finalidad de fomentar la protección y bienestar animal y la tenencia responsable de animales de compañía.
 - b. Participar en programas de acogimiento y adopción de animales de compañía
2. Las entidades colaboradoras de protección y defensa de los animales reconocidas, además de las actividades indicadas en el punto anterior podrán:
 - a. Participar y colaborar activamente en el mantenimiento de animales abandonados o extraviados, mediante el alojamiento temporal de los mismos en su centro de acogida.
 - b. Participar activamente en programas de adopción de los animales de compañía abandonados mantenidos en sus centros de acogida.
 3. Las asociaciones y entidades colaboradoras de protección y defensa de los animales remitirán anualmente a la Dirección General competente una memoria de las actividades realizadas en el modelo que reglamentariamente se establezca.

Artículo 14: Centros Veterinarios Colaboradores

1. Se crea el Registro de Centros Veterinarios colaboradores dependiente de la Consejería competente en materia de protección y bienestar animal.
2. Para poder estar inscrito en el registro los centros veterinarios deberá cumplir los siguientes requisitos, sin perjuicio de los que reglamentariamente se establezcan:
 - a. Tener ubicadas sus instalaciones en la Comunidad Autónoma de Cantabria.
 - b. Estar reconocidos por el Ilmo Colegio de Veterinarios de Cantabria como hospital, clínica o consultorio veterinario.
 - c. Desarrollar las siguientes actividades:
 1. Realizar anualmente sin ánimo de lucro actividades para el fomento de la protección y defensa de los animales que se exponen en el punto siguiente.
 2. Desarrollar programas de acogimiento de animales de compañía de acuerdo a lo establecido en el artículo 16 y participar activamente en la adopción de los mismos.
3. Los Centros Veterinarios Colaboradores deberán remitir anualmente a la Dirección General competente una memoria de las actividades realizadas en el modelo que reglamentariamente se establezca.

Artículo 15: Programas de acogimiento de animales de compañía.



1. Con el fin de evitar el sacrificio de animales abandonados, se podrán autorizar programas de acogimiento de los mismos, con la finalidad de mejorar su socialización y conseguir su adopción por particulares.
2. Podrán solicitar ante la Consejería competente en materia de protección y sanidad animal, la autorización de programas de acogimiento las siguientes entidades registradas::
 - a. Entidades colaboradoras de protección y defensa animal
 - b. Asociaciones de protección y defensa animal
 - c. Centros veterinarios colaboradores.
3. Podrán ser objeto de acogimiento los siguientes animales de compañía:
 - Animales ubicados en centros de acogida y que hayan sido declarados como abandonados.
 - Animales entregados en los centros de acogida por sus propietarios
4. El destino final de los animales recogidos en programas de acogimiento será la adopción por terceros, debiendo cumplir los mismos requisitos que los contemplados para los centros de acogida de animales en el artículo 19 punto 5 de esta Ley.
5. Para la aprobación de los programas de acogimiento se deberán cumplir los siguiente requisitos, sin perjuicio de los que se pudieran establecer reglamentariamente:
 - Disponer de un veterinario que actuará como responsable técnico del programa.
 - Presentar un protocolo de actuación en materia higienico-sanitaria y de manejo, describiendo los tratamientos preventivos frente a enfermedades infecciosas y parasitarias, que deberá ser aprobado y suscrito por el técnico veterinario que actúe como responsable del programa.
 - Descripción del lugar o lugares para la acogida: Núcleos zoológicos autorizados, residencias de animales autorizadas o en su caso domicilios particulares como casas de acogida
 - En caso de que el programa de acogimiento se efectúe total o parcialmente a través de casas de acogida, la entidad deberá asegurarse que los responsables de las casas de acogida:
 1. Cumplen con el protocolo de actuación en materia higiénico-sanitaria y de manejo
 2. Cumplen con la normativa municipal para el alojamiento de animales en domicilios particulares.



- El número de animales por casa de acogida no podrá ser superior a tres animales mayores de un año incluyendo los animales propiedad del titular del domicilio. No obstante, este número podrá ser ampliado siempre que el domicilio reúna condiciones para ello con la debida garantía para el bienestar y socialización de los animales. El aumento del número de animales por casa de acogida deberá ser valorado y aprobado por el veterinario responsable del programa.
 - Las entidades con programas de acogimiento figurarán en la base de datos, RACIC, como titulares de los animales incluidos en el protocolo, hasta que se lleve a cabo la adopción de los mismos.
- .
6. Las entidades con programas de acogimiento autorizados, deberán comunicar a la Consejería competente en materia de protección y bienestar animal, todos los cambios que se efectúen en el programa de acogimiento, especialmente los relativos al veterinario responsable y programa sanitario y de manejo.
 7. Las entidades con programas de acogimiento autorizados llevarán un registro de los animales mantenidos en acogimiento con indicación de la ubicación de cada uno de ellos, así como un registro de los animales entregados en adopción. .

Artículo 16: Mesa de Protección y Defensa de los animales.

1. Se crea la Mesa de protección y defensa de los animales como órgano de consulta y asesoramiento adscrito a la Consejería competente en materia de protección y sanidad animal.
2. La Mesa estará compuesto por los siguientes miembros:
 - a. El Director General con competencia en materia de protección y sanidad animal, que actuará como presidente.
 - b. El jefe de servicio competente en materia de protección y bienestar animal que actuará de vicepresidente.
 - c. Un funcionario del Servicio competente en materia de protección animal que actuará de Secretario.
 - d. Los siguientes vocales:
 - Dos representantes de las entidades colaboradoras de protección y defensa de los animales, elegidas por unanimidad por el conjunto de las entidades reconocidas. En el caso de no existir esta unanimidad, se designarán como vocales los representantes de las dos entidades con un mayor número de animales alojados en sus centros de acogida.
 - Dos representantes de las asociaciones de protección y defensa de los animales reconocidas, elegidas por unanimidad por el conjunto de las asociaciones reconocidas. En el caso de no existir esta unanimidad, se designarán como vocales los representantes de las dos asociaciones con un mayor número de socios.



- Dos representantes del Ilmo Colegio Oficial de Veterinarios de Cantabria.
 - Un representante de la Federación de municipios de Cantabria.
 - Un representante de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.
 - Dos representantes de las Organizaciones profesionales Agrarias, cuando los temas objeto de consulta se refieran a animales de producción.
- e. Adicionalmente la Dirección General podrá convocar a los funcionarios que se consideren expertos en las materias objeto de consulta o a otras organizaciones sectoriales implicadas.
3. La Mesa de protección y defensa de los animales se convocará por la presidencia de la misma una vez al año. Además de esta reunión anual cualquiera de los vocales de la Mesa podrá solicitar a la presidencia de la misma la convocatoria de reuniones adicionales proponiendo los puntos del orden que deban ser tratados en la misma.
4. La Mesa de protección y defensa animal tendrá las siguientes funciones:
- a. Asesorar a la Administración con el fin de llevar actuaciones normativas tendentes a la mejora y fomento de la protección y defensa animal.
 - b. Propuesta de actuaciones dirigidas al fomento y divulgación de la tenencia responsable de animales de compañía.
 - c. Consulta y revisión los principales problemas detectados en el desarrollo de la normativa y de las posibles medidas para su corrección.
 - d. Cualquier otra actividad relacionada con el asesoramiento relativo a la protección y defensa animal o que se establezcan reglamentariamente.

TITULO QUINTO: DE LOS ANIMALES ABANDONADOS

Artículo 17: Recogida de animales extraviados y abandonados.

1. Corresponde al Ayuntamiento el control y mantenimiento de los animales abandonados o extraviados, tanto de producción como de compañía, que se encuentren en su termino municipal
2. Los ayuntamientos dispondrán de un servicio de recogida de animales abandonados o extraviados, así como de centros de acogida autorizados, propios o contratados, donde mantenerlos; y, siempre, con la suficiente capacidad para satisfacer la demanda del municipio.
3. Los ayuntamientos podrán concertar el servicio de recogida y mantenimiento de animales abandonados o extraviados con empresas o entidades externas, preferentemente con entidades colaboradoras de protección y defensa de los animales registradas de acuerdo con la presente Ley.



4. Cuando se proceda a la retirada de cadáveres de animales de compañía, las autoridades municipales deberán comunicar al RACIC la muerte del animal, indicando su código de identificación.

Artículo 18: Gestión de los animales extraviados y abandonados.

1. El titular o responsable de los animales deberá comunicar el extravío de los mismos, a la Consejería competente en la materia. En el caso de perros, gatos y hurones, esta comunicación se deberá efectuar en el plazo máximo de 72 horas a través de la página web del RACIC.
2. Los centros de acogida publicarán en la página web del RACIC la localización de un perro, gato o hurón extraviado
3. La publicación en la página web del RACIC de la recogida de un animal identificado, surtirá los efectos de notificación al propietario o responsable para que proceda a su retirada en el plazo máximo de 10 días. Transcurrido dicho plazo, el animal será considerado abandonado a todos los efectos previstos en la presente Ley.
4. Transcurridos el plazo de 10 días desde la notificación a página web del RACIC de la localización del animal extraviado, el animal pasará a considerarse como abandonado figurando como titular del mismo en el registro RACIC, el centro de acogida o el ayuntamiento correspondiente

Artículo 19: Destino de los animales extraviados y abandonados.

1. Los ayuntamientos deben hacerse cargo del mantenimiento de los animales abandonados o extraviados en sus términos municipales, hasta que sean recuperados, adoptados o acogidos o, si procede, sacrificados.
2. Los animales extraviados no podrán cederse a terceros hasta que hayan transcurridos 10 días desde la recogida de los mismos. En el caso de perros, gatos y hurones ese plazo empezará a contar a partir del día siguiente a la notificación en la página WEB del RACIC, de la recogida de un animal extraviado.
3. Los centros de acogida y entidades colaboradoras, comunicarán a los titulares o responsables, la localización de sus animales. La recuperación del animal por su titular o responsable deberá efectuarse con la mayor celeridad posible y en cualquier caso antes de transcurridos el plazo de 10 días desde la notificación de localización del animal.
4. La recuperación de un animal de un centro de acogida o de una entidad colaboradora por sus titulares o responsables se llevará a cabo abonando previamente la totalidad de los gastos ocasionado por la recogida, estancia y, en su caso, tratamiento veterinario e identificación del animal debidamente justificados ..
5. Los animales abandonados tendrán como destino principal la adopción. Los centros de acogida de animales y las entidades, fomentarán en todo momento la adopción responsable de animales. La adopción se llevará a cabo bajo los siguientes requisitos:



- a. El centro de acogida y las entidades colaboradoras entregarán al nuevo titular del animal toda la información que se disponga respecto al origen del animal, sus características y necesidades para el cuidado, manejo y, en su caso, tratamiento veterinario, así como las responsabilidades que adquiere el adoptante, incluido repercusiones sancionadoras o penales de su incumplimiento. El centro de acogida y las entidades colaboradoras deberán conservar durante al menos 3 años la documentación en la que quede constancia de haber efectuado esta comunicación.
 - b. Podrán ser adoptantes personas físicas mayores de edad que no hayan sido sancionados por falta muy grave debido a incumplimientos de la presente Ley y que no estén incapacitadas de acuerdo con la legislación vigente o mediante resolución judicial firme. Los perros, gatos y hurones de un centro de acogida no podrán cederse a personas jurídicas o asociaciones salvo lo previsto en el siguiente apartado.
 - c. Las entidades con programas de acogimiento autorizados de acuerdo con el artículo 16 de la presente Ley, podrán retirar animales de los centros de acogida con el fin de incluirlos en el programa de acogimiento hasta su entrega en adopción a terceros.
 - d. Reglamentariamente podrán establecerse requisitos de formación o de capacitación que deberán reunir los particulares para la adopción de un animal de compañía
 - e. Además de recibir los tratamientos preventivos o curativos preceptivos, todo animal objeto de adopción deberá también encontrarse convenientemente identificado, siempre que una norma lo exija.
 - f. Los nuevos titulares recibirán junto con el animal adoptado un certificado emitido por el veterinario o servicio veterinario responsable del centro en que se describirán los tratamientos, pautas y cuidados que específicamente deberá recibir el animal. Las copias de estos certificados deberán permanecer en el centro a disposición de la autoridad competente.
 - g. Los adoptantes deberán en el momento de la entrega del animal firmar un compromiso de no reproducción, cuyas copias quedarán en el centro a disposición de la autoridad competente
 - h. La adopción no será en ningún caso objeto de transacción comercial. Únicamente podrá repercutir los costes debidamente detallado y justificados de los tratamientos y atención veterinaria, la identificación y la esterilización en el caso que la misma se hubiese llevado a cabo.
6. La eutanasia en animales de compañía o producción se llevará a cabo solo bajo prescripción veterinaria, a petición del titular o responsable y por razones sanitarias o de bienestar animal. No obstante en el caso de animales abandonados, cuando no son adoptados, se podrá llevar a cabo la eutanasia, transcurridos al menos 30 días desde la declaración del abandono.
7. No obstante lo dispuesto en los puntos anteriores del presente artículo, los ayuntamientos podrán gestionar los gatos abandonados en su municipio, mediante el



mantenimiento de colonias urbanas felinas. En estos casos, las autoridades municipales deberán establecer las localizaciones en donde se ubicarán las citadas colonias y los requisitos de las mismas, que al menos deberán ser los siguientes:

- Contar con una autorización expresa municipal.
- Deberán contar con un veterinario o servicio veterinario, como responsable sanitario de los animales, debiendo comunicarse los cambios que se produzcan.
- Contar con un programa higiénico-sanitario redactado por el veterinario o servicio veterinario responsable.
- Contar con una persona o servicio responsable del cuidado diario de los animales de la colonia y de la aplicación del programa higiénico-sanitario
- Todos los gatos de la colonia deberán estar esterilizados y bajo control sanitario.
- Contarán con instalaciones como comederos, bebederos, casetas y areneros.

TITULO SEXTO: DE LA DIVULGACIÓN Y EDUCACIÓN EN MATERIA DE PROTECCIÓN ANIMAL

Artículo 20: Divulgación e Información

1. Las Administraciones públicas adoptarán las medidas necesarias que contribuyan a la divulgación e información del contenido de esta Ley, fomentando, defendiendo y promoviendo el respeto a los animales en la sociedad.

2. Se impulsará la información y difusión de las obligaciones establecidas en la ley entre los profesionales afectados y la sociedad, desarrollándose campañas informativas y de sensibilización social destinadas a promover, sobre todo en los sectores infantil y juvenil, actitudes de respeto, cuidado y tenencia responsable de los animales domésticos. Estas campañas informarán de la necesidad de impedir la reproducción de los animales, y el control de poblaciones .

3. Las asociaciones de protección y defensa de los animales y el Colegio de Veterinarios de Cantabria, serán instrumentos básicos en el desarrollo de las tareas de divulgación e información de esta Ley.

Artículo 22: Educación

1. El Gobierno de Cantabria y promoverá la inclusión de contenidos en materia de bienestar animal y tenencia responsable de animales en los programas educativos aplicables en el ámbito territorial de esta Comunidad.



TITULO SEPTIMO: Inspecciones, y Vigilancia

Artículo 23: Competencias y controles.

1. Será competencia de los ayuntamientos las siguientes actuaciones:
 - a. Ejercer las actividades de recogida, alojamiento y mantenimiento de los animales abandonados o extraviados.
 - b. Establecer las condiciones para la tenencia de animales de compañía en domicilios particulares, comunidades de vecinos y vías públicas, siguiendo los principios establecidos en esta Ley, así como el control de las mismas.
 - c. Efectuar el control y vigilancia de los animales de compañía de su municipio para comprobar que se encuentren correctamente identificados y registrados en el RACIC, en los caso que la normativa exija la identificación de los mismos.
 - d. Proceder a la incautación de los animales de compañía si en ellos se detecta indicios de maltrato, o presenten síntomas de agresión física o desnutrición o se encuentren en instalaciones inadecuadas.
2. Corresponde a la Consejería competente en materia de protección y sanidad animal el efectuar controles en materia de bienestar e identificación animal de los animales alojados en núcleos zoológicos y explotaciones ganaderas y en su caso, adopción de medidas cautelares sobre los animales cuando se detecten situaciones de maltrato y de grave riesgo para los mismos.

Artículo 24: Personal y actividad inspectora.

1. El personal funcionario al servicio de las Administraciones públicas, en el ejercicio de las funciones inspectoras recogidas en esta ley, tendrán el carácter de agente de la autoridad, pudiendo recabar de las autoridades competente y en general, de quienes ejerzan funciones públicas, incluidas las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado o cuerpos policiales locales, el concurso, apoyo y protección que le sean precisos.
2. Los funcionarios que desarrollen las funciones de inspección estarán autorizados para:
 - a. Acceder libremente, sin previo aviso, a toda empresa, establecimiento, explotación, instalación, vehículo, contenedor o medio de transporte o lugar en general, con la finalidad de comprobar el grado de cumplimiento de lo preceptuado en esta ley. Al efectuar una visita de inspección, deberán acreditar su condición al titular, su representante legal o en su defecto, a la persona que se hallara presente en el lugar. Si la inspección se practicara en el domicilio de una persona física deberán obtener su expreso consentimiento o, en su defecto, la preceptiva autorización judicial.
 - b. Practicar cualquier diligencia de investigación, examen o prueba que considere necesaria para comprobar el estado de los animales y el cumplimiento de esta ley.



- c. Exigir la comparecencia del titular o responsable de la empresa, establecimiento, explotación, instalación, vehículo, contenedor o medio de transporte, o de su personal en el lugar en que estén llevando a cabo las actuaciones inspectoras, pudiendo requerir de éstos información sobre cualquier asunto que presumiblemente tenga transcendencia sobre el estado del animal, así como la colaboración activa que requiera la inspección.
- d. Tomar muestras de los animales o de cualesquiera materiales sospechosos, de acuerdo con el procedimiento establecido reglamentariamente, a fin de proceder a efectuar o proponer las pruebas, exámenes clínicos o de laboratorio que se estimen pertinentes para verificar el cumplimiento de la normativa.
- e. Examinar la identificación de los animales, la documentación, libros, registros, archivos incluidos los mantenidos en soportes o programas informáticos, correspondientes a la empresa, establecimiento, explotación, instalación, vehículo o medio de transporte y con transcendencia en la verificación del cumplimiento de esta ley.
- f. Adoptar las medidas cautelares previstas en el artículo 26

Artículo 25: Inspección.

- 1. El inspector levantará acta en la que constarán los datos relativos a la empresa, establecimiento, explotación, instalación vehículos, contenedor o medio de transporte inspeccionado y de la persona ante quien se realiza la inspección, las medidas que hubiera ordenado, así como todos los hechos e incidencias acaecidas durante dicha inspección que se considere relevante de esta, en especial las que pueden tener repercusión en un eventual procedimiento sancionador.
- 2. Los hechos recogidos en el acta, observando los requisitos legales pertinentes, tendrán valor probatorio del incumplimiento de la normativa vigente, sin perjuicio de las pruebas que en defensa de los respectivos derechos e intereses puedan señalar o aportar los propios interesados. Dicha acta se remitirá al órgano competente para iniciar las actuaciones, diligencias, o procedimientos oportunos incluidos en su caso el procedimiento sancionador.
- 3. Las actas serán levantadas, en todo caso, por el personal funcionario inspector, pudiendo las personas presentes en el momento de la inspección mostrar su disconformidad por escrito, respecto a lo dispuesto en las mismas.

Artículo 26: Medidas cautelares.

- 1. Las autoridades competentes, y en su caso, los inspectores autorizados por la autoridad competente podrán adoptar, de forma motivada, por razones de urgencia o necesidad, medidas provisionales de carácter cautelar, si de las actuaciones preliminares realizadas durante una inspección o control se dedujera la existencia de un riesgo grave para los animales, o de un



incumplimiento de esta ley que pueda ser tipificado como grave o muy grave de acuerdo con la Ley.

2. Las medidas cautelares podrán ser cualquiera de las precisas para poner fin a la situación de riesgo o de incumplimiento, incluidas:
 - a. La incautación de animales
 - b. La incautación de documentos presuntamente falsos o incorrectos.
 - c. La no expedición, por parte de la autoridad competente de documentos para el traslado de animales, previstos en la normativa vigente.
 - d. La suspensión temporal de la actividad de establecimientos, empresas o explotaciones.

Estas medidas no tendrán en ningún caso carácter sancionador

3. Las medidas cautelares se adoptarán durante el transcurso de la inspección o control en los casos de grave riesgo para el animal y cuando el propietario o responsable de los mismos, a requerimiento del inspector o agente de la autoridad, no ponga de forma inmediata los medios necesario para evitar dicho riesgo. Dicha medida podrá ser igualmente adoptada sin previo requerimiento en el caso de que el plazo para identificar o localizar al propietario o responsable del animal sea tal, que pueda agravar la situación de riesgo.
4. Las medidas cautelares que sean adoptadas por los inspectores, deberán ser notificadas de inmediato al órgano competente, el cual mediante resolución motivada, procederá en el plazo más breve posible, que, en todo caso no excederá de 10 días desde que se adoptó la medida, a ratificarlas, modificarlas o levantarlas y, en su caso, complementarlas estableciendo aquellas otras de garantía y precaución que juzgue adecuadas.
5. Dichas medidas, en todo caso, se ajustarán a la intensidad, proporcionalidad y necesidades técnicas de los objetivos que se pretendan alcanzar en cada supuesto concreto.
6. En el caso de incautación de animales mediante este procedimiento, éstos se podrán depositar y custodiar en las dependencias habilitadas o que se habiliten para ello por la administración autonómica o local, así como en las de las asociaciones de protección y defensa de los animales reconocidas, hasta la resolución que se determine su destino final.
7. Los gastos que originen las operaciones de incautación, el mantenimiento y los tratamientos del animal incautado, correrán a cargo del propietario o responsable del animal en todo caso.
8. La Resolución que ponga fin al procedimiento determinará el destino definitivo del animal incautado, acordando su enajenación, devolución a su propietario o responsable, devolución a su entorno natural, o lo que se estime más ajustado en atención a la naturaleza propia del animal.



9. En los casos en que no se determine su devolución al propietario o responsable, los animales incautados se custodiarán en instalaciones habilitadas al efecto y serán preferiblemente cedidos a asociaciones de protección y defensa de los animales autorizadas y registradas y solo en ultima instancia objeto de sacrificio por procedimiento eutanásicos.

TITULO OCTAVO: Infracciones y sanciones.

Artículo 27: Calificación de Infracciones.

1. Se considerarán infracciones administrativas toda acción u omisión contraria a lo establecida en la presente ley o a las disposiciones reglamentarias que la desarrollen
2. No se sancionarán los hechos que lo hayan sido penal o administrativamente en los casos en que se aprecie identidad de sujeto, objeto y fundamento.
3. Las infracciones administrativas a lo previsto en esta Ley se clasifican en leves, graves y muy graves.

Artículo 28: Responsabilidad

1. Se considerarán responsables de las infracciones tipificadas en esta ley las personas físicas o jurídicas que las cometan, aún a título de simple negligencia. Cuando el cumplimiento de las obligaciones previstas en esta ley corresponda a varias personas conjuntamente, o si al infracción fuera imputable a varias personas y no resultara posible determinar el grado de participación de cada una de ellas, responderán de forma solidaria de las infracciones que, en su caso, se comentan y de las sanciones que se impongan.
2. Serán responsables subsidiarios por el incumplimiento de las obligaciones previstas en esta ley respecto a las infracciones que comentan el personal a su servicio: los titulares y los responsables de los animales; los titulares de las explotaciones; los titulares de los núcleos zoológicos; los titulares de las empresas de transporte; y los veterinarios responsables.
3. La responsabilidad administrativa por las infracciones a que se refiere esta ley será independiente de la posible responsabilidad civil, penal o de otro orden que, en su caso pudiera exigirse.

Artículo 29: infracciones leves

Tendrán la consideración de infracciones leves:

1. La no comunicación del cambio de titularidad, muerte o extravío de un animal de compañía en los plazos previstos por la normativa vigente.



2. La utilización de un animal de compañía como premio, reclamo publicitario, recompensa o regalo de compensación por otras adquisiciones de naturaleza distinta a la transacción onerosa de animales.
3. El incumplimiento de las obligaciones exigidas en esta Ley en cuanto al cuidado o manejo de los animales, incluido el transporte de los mismos, siempre que no se produzcan defectos o daños graves, lesiones permanentes o deformaciones.
4. El incumplimiento de los requisitos exigidos para las instalaciones que alberguen o mantengan animales, de forma permanente o eventual, así como de los medios de transporte, siempre que no produzca lesiones permanentes, deformaciones o defectos o daños graves o la muerte de los mismos.
5. No proporcionar a los animales la asistencia veterinaria que fuese necesaria en aquellas situaciones en las que las lesiones o defectos existentes sean leves.
6. No cumplir con las pautas establecidas en el certificado veterinario de adopción, si no produce lesiones o defectos permanentes en el animal.
7. El no tener actualizados o tener incompletos los registros o establecidos en la presente ley o que reglamentariamente se establezcan.
8. La oposición y falta de colaboración con la actuación inspectora y de control de las Administraciones públicas, cuando no impida o dificulte gravemente su realización.
9. Cualquier otra irregularidad en la observación de las normas establecidas en la presente Ley o normativa que la desarrolle que no esté tipificada como infracción grave o muy grave.

Artículo 30: infracciones graves

Tendrán consideración de infracciones graves:

1. Encontrarse en posesión de perros, gatos, hurones no identificados ni inscritos en el RACIC o de cualesquiera otros animales de compañía cuando dicha identificación e inscripción venga exigidas por la normativa.
2. La posesión de animales de la fauna silvestre sin cumplir las normas de sanitarias reglamentariamente establecidas, o mantenerlos en cautividad sin autorización, o sin las marcas de identificación que fueran obligatorias por la normativa de aplicación.
3. Mantener animales sin cumplir los tratamientos preventivos o curativos veterinarios establecidos como obligatorios.
4. No proporcionar a los animales la asistencia veterinaria que fuese necesaria en aquellas situaciones en las que existan lesiones o defectos graves.
5. La aplicación a los animales, por parte de los veterinarios, de tratamientos preventivos o curativos obligatorios sin procederse previamente a la identificación o comprobación de la identificación del animal en cuestión, siempre que dicha identificación y/o registro venga exigida por la normativa. No obstante excepcionalmente se podrá aplicar tratamientos obligatorios sin la identificación o comprobación previa, siempre que dicho tratamiento se efectúe



- simultáneamente al mercado y que el registro de la correspondiente identificación se efectúe en un plazo máximo de 72 horas al mercado.
6. No cumplir con las pautas establecidas en el certificado veterinario de adopción, si produce lesiones o defectos permanentes en el animal
 7. No proporcionar a los animales los cuidados esenciales para su bienestar cuando se ponga en peligro la salud del animal o se generen defectos o lesiones graves en el mismo y en particular
 - a. Cuando no se proporcione alimento o hacerlo de forma insuficiente o inadecuada
 - b. Mantenerlos en lugares o instalaciones insalubre desde el punto de vista higiénico sanitario.
 - c. Mantener animales en lugares o instalaciones inadecuadas para la práctica de los cuidados, y la atención y supervisión necesarios que exijan sus necesidades fisiológicas y etológicas, según raza o especie;
 - d. No protegerlos de las inclemencias del tiempo cuando sea necesario
 8. La venta de animales de compañía, así como su publicitación a través de los diferentes medios de difusión, incluido Internet, cuando no se disponga de la autorización como núcleo zoológico de centro de cría o de venta de animales.
 9. La venta ambulante de animales, salvo en ferias y mercados autorizados
 10. La venta, transacción o entrega en adopción de animales de compañía sin identificar cuando ésta venga obligada por la normativa sectorial correspondiente.
 11. La venta o donación de animales de compañía a menores o personas incapacitadas legalmente.
 12. La publicitación de la donación, o regalo de animales compañía, a través de los diferentes medios de difusión incluido Internet, salvo los efectuados por centros autorizados para la acogida de animales, debidamente registrados y por las entidades con programas de acogimiento autorizados
 13. La cría comercial de animales de compañía sin contar con la autorización y registro correspondiente.
 14. Realizar cualquiera de las actividades recogidas en la presente Ley sin contar con la autorización administrativa.
 15. La venta o tenencia salvo en parques zoológicos registrados o recintos expresamente autorizados, de especies de artrópodos, peces, anfibios o reptiles cuya mordedura o veneno pueda suponer un riesgo para la integridad física o la salud de las personas y animales, así como la de cocodrilos, caimanes y primates.
 16. La realización de intervenciones quirúrgicas prohibidas en el artículo 5 de la presente Ley, así como la realización de mutilaciones no permitidas o en condiciones distintas a las establecidas en la normativa de aplicación
 17. Manipulación de los boletines de los resultados obtenidos para la investigación de enfermedades animales efectuados en laboratorios oficiales o autorizados por la Comunidad Autónoma de Cantabria.



18. El empleo de animales atados en atracciones mecánicas o carruseles de ferias
19. La oposición y falta de colaboración con la actuación inspectora y de control de las Administraciones públicas, cuando impida o dificulte gravemente su realización, así como el suministro a los inspectores a sabiendas, de información incorrecta o inexacta
20. El quebrantamiento por acción u omisión, de las medidas cautelares adoptadas por la Administración.

Artículo 31: infracciones muy graves

Tendrán consideración de infracciones muy graves:

1. Maltratar a los animales.
2. El abandono de animales por parte de sus titulares o responsables
3. Mantener a los animales sin la alimentación necesaria o en instalaciones inadecuadas desde el punto de vista higiénico-sanitario, de bienestar y de seguridad, cuando como consecuencia de ello se haya causado la muerte.
4. El sacrificio público de animales así como su utilización en espectáculos, producciones cinematográficas, televisivas, artísticas o publicitarias, incluso con autorización de la autoridad competente, cuando se produzcan lesiones permanentes, deformidades, defectos graves o la muerte del animal.
5. La celebración de espectáculos u otras actividades en que los animales resulten dañados o sean objeto de tratamientos indignos o de manipulaciones prohibidas.
6. La utilización de animales en peleas o su adiestramiento para el desarrollo de esta práctica u otras similares.
7. El sacrificio de animales para consumo humano sin cumplir la normativa vigente en materia sacrificio y matanza, relativas al aturdimiento.
8. El sacrificio de animales no destinados al consumo humano incumpliendo las previsiones establecidas en el artículo 6
9. La venta, compra, circulación o transporte de animales encontrándose depositado por secuestro.
10. El suministro a los animales de alimentos y medicamentos que contengan sustancias que puedan causarles sufrimientos o daños innecesarios o sustancias hormonales biológicas o químicas que alteren su metabolismo, salvo que sea por prescripción facultativa o motivos zootécnicos.
11. Incumplir por parte los ayuntamientos la obligación de recoger, controlar y mantener los animales extraviados o abandonados que se localicen en su municipio.
12. La celebración de espectáculos de circo con animales pertenecientes a especies de fauna silvestre.

Artículo 32: Disposiciones generales en materia sancionadora.



1. Iniciado un procedimiento sancionador, si los hechos pudieran ser constitutivos de delito o falta, se pondrá en conocimiento del Ministerio Fiscal, con remisión de lo actuado, a fin de que éste ejerza, en su caso, la acción penal correspondiente. La instrucción de causa penal ante los Tribunales de Justicia suspenderá la tramitación del expediente administrativo sancionador que hubiera sido incoado por los mismos hechos y, en su caso, la eficacia de los actos administrativos de imposición de sanción
2. En ningún caso se impondrá una doble sanción si concurre identidad de sujeto, hecho y fundamento, si bien deberán exigirse las demás responsabilidades que se deduzcan de otras infracciones concurrentes.

Artículo 33: Reincidencia.

1. Existe reincidencia si se produce la comisión de más de una infracción de la misma naturaleza en el término de tres años y así se haya declarado en resolución firme en vía administrativa. La fecha a partir de la cual se contará dicho plazo será el día que conste en el procedimiento administrativo sancionador que se cometió la primera infracción o, si es continuada, desde el día en que se dejó de cometerla.
2. Si concurre la reincidencia en la comisión de una infracción leve o, esta es continuada, no procederá la sanción de apercibimiento.
3. En todos los supuestos en que concorra reincidencia, la sanción pecuniaria correspondiente se incrementará en un 50 por cien en su cuantía. Si se reincidiese tres o más veces, la sanción pecuniaria correspondiente se incrementará en un 100 por cien de su cuantía.

Artículo 34: Sanciones.

1. Las sanciones que pueden aplicarse por la comisión de las infracciones previstas en esta Ley son:
 - a) En el caso de infracciones muy graves se aplicará una multa de 6001 euros a 60.000 euros.
 - b) En el caso de infracciones graves se aplicará una multa de 1001 euros a 6.000 euros.
 - c) En el caso de infracciones Leves se aplicará una multa hasta un máximo de 1000 euros o apercibimiento.
2. En todo caso, el límite superior de las multas previstas en este artículo podrá superarse hasta el doble del beneficio obtenido por el infractor, cuando dicho beneficio exceda de la cuantía máxima de la multa.
3. La sanción se graduará en función de los siguientes criterios: El grado de culpa, el beneficio obtenido o que se esperase obtener, el número de animales afectados, el daño causado a los animales, el incumplimiento de advertencias y la alteración social que pudiera producirse.



4. El órgano sancionador podrá establecer la cuantía de la sanción de la clase de infracciones leves, a la infracción grave contemplada en el punto 4 del artículo 30, en función de la situación epidemiológica existente en cada momento y siempre que se hubiese subsanado el incumplimiento y no se apreciara reincidencia

Artículo 35. Sanciones accesorias.

1. El órgano al que corresponda resolver el expediente sancionador podrá acordar, como sanciones accesorias, las siguientes:
 - a) Medidas de corrección, seguridad o control, que impidan la continuidad en la producción del daño.
 - b) Decomiso de los animales.
2. En caso de infracciones cometidas por personas que desarrollen una actividad sujeta a registro administrativo, el órgano al que corresponda resolver el expediente sancionador podrá acordar también, como sanción accesoria, el cese o la interrupción de la actividad de que se trate o proponer, en su caso, a la autoridad competente, la revisión, la suspensión temporal por un periodo máximo de un año, la retirada o la no renovación de la autorización administrativa o registro de que se trate.
3. En el caso de infracciones calificadas como muy graves, podrá acordarse el cierre o clausura de las instalaciones por un periodo máximo de tres años, y podrán adoptarse medidas complementarias para la plena eficacia de la decisión adoptada.
4. En el caso de infracciones calificadas como muy graves, podrá acordarse como sanción accesoria la inhabilitación para obtener subvenciones o ayudas públicas, durante un plazo máximo de tres años.
5. En el caso de infracciones cometidas por veterinarios autorizados, podrá acordarse, como sanción accesoria, la retirada, no renovación o cancelación de la autorización o habilitación con prohibición de volverla a solicitar por un periodo no inferior a tres meses ni superior a tres años.
6. Los gastos que originen las operaciones de intervención, depósito, decomiso, transporte o sacrificio de los animales y, en general, los derivados de las sanciones accesorias, serán por cuenta del infractor.

Artículo 36. Multas coercitivas.



1. En el supuesto de que el interesado no ejecute las obligaciones establecidas en esta Ley, o que la autoridad competente decida aplicar las medidas cautelares previstas en el artículo 26, ésta podrá requerir a los afectados para que, en un plazo suficiente, procedan al cumplimiento de aquellas, con apercibimiento de que, en caso contrario, se impondrá una multa coercitiva, con señalamiento de cuantía, en su caso, y hasta un máximo de 3.000 euros, sin perjuicio de las sanciones que pudieran ser aplicables.
2. La autoridad competente, en caso de incumplimiento, podrá efectuar requerimientos sucesivos, incrementando la multa coercitiva en el 20 por cien de la acordada en el requerimiento anterior.

Los plazos concedidos deberán ser suficientes para poderse llevar a cabo la medida de que se trate, así como para evitar los daños que puedan producirse caso de no ejecutarse la medida a su debido tiempo.

Artículo 37. Otras medidas.

La autoridad competente podrá acordar las siguientes medidas sin que las mismas revistan carácter de sanción:

- a. La clausura o cierre de explotaciones, instalaciones empresas, locales o medios de transporte, que no cuenten con las autorizaciones o registros oportunos, o, en el caso de contar con los debidos registros, la suspensión temporal de su funcionamiento mientras tanto no se rectifiquen los defectos o se cumplan los requisitos exigidos para su autorización
- b. La retirada de la autorización y registro de explotaciones, instalaciones empresas, locales o medios de transporte, que tras haberse dado un plazo para subsanación de defectos, estos no se hubieran corregido.

DISPOSICIÓN DEROGATORIA ÚNICA

Quedan derogadas cuantas disposiciones de igual o inferior rango se oponga a la presente Ley y en particular: la Ley 3/1992, de 18 de marzo de protección de animales de Cantabria.

DISPOSICIÓN FINAL PRIMERA

Se faculta al Consejo de Gobierno de Cantabria, para dictar, en el ámbito de sus competencias, las normas de desarrollo que requiera esta Ley.

DISPOSICIÓN FINAL SEGUNDA



GOBIERNO
de
CANTABRIA

**Consejería de Medio Rural,
Pesca y Alimentación**



La presente Ley entrará en vigor el día siguiente al de su publicación.